

DOMUND 2008

Los misioneros portadores de buenas noticias

¿Qué significa ser misionero en un mundo globalizado como el nuestro? ¿Cuáles son los campos prioritarios de la Misión? La celebración este año del Domingo Mundial de las Misiones (DOMUND) está marcado por dos acontecimientos que pueden ayudar a responder a esas preguntas: el Sínodo de la Palabra que se está celebrando en el Vaticano y el Año Jubilar Paulino, que la Iglesia vive en este momento.

En su mensaje tradicional del DOMUND, el Papa afirma que “la humanidad sufre y espera la verdadera libertad, espera un mundo diferente, mejor, espera redención”. Y añade un poco más adelante: “Ante este escenario nos preguntamos con precaución: ¿qué será de la humanidad y de la creación?, ¿hay esperanza para el futuro, o mejor, hay futuro para la humanidad?”.

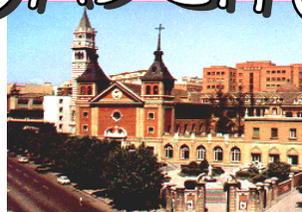
Nuestro mundo, hastiado de tantas guerras y sufrimientos, de tantos atentados a la vida y al medio ambiente; un mundo dominado por la economía, el poder y la explotación de los más pobres por los más ricos, ansía una palabra de libertad, de justicia y de esperanza. Según el Papa, la respuesta se encuentra en el Evangelio, que es Palabra de Vida que viene de Dios.

Por su carisma y su vocación, los misioneros son los primeros que dan una respuesta positiva a estos interrogantes. Anunciadores de la Palabra por vocación, muchas veces a costa de sus propias vidas, los misioneros están diciéndole a la humanidad que sí, que hay lugar para la esperanza, que hay un futuro para ella y para toda la creación.

Por otra parte, el testimonio de San Pablo, primer gran misionero en la historia de la Iglesia, sigue siendo hoy un modelo a imitar; no sólo por los misioneros, sino por todo aquel que haya recibido el Bautismo. Ser portador de esperanza y anunciador del Evangelio – que significa, no lo olvidemos, “Buena Noticia” – es la esencia misma de la vocación cristiana. Así lo vivió San Pablo y así lo expresa en todas sus cartas.

Ser misionero en este mundo globalizado significa ser portador de esa “Buena Noticia”, ser mensajero que transmite esa palabra de libertad, y de esperanza que la humanidad tanto ansía escuchar. Puede que la dificultad hoy sea descubrir los campos prioritarios de la misión. Pero lo que no cabe ninguna duda es de que no solo los misioneros, sino cada cristiano está llamado a ser portador de “buenas noticias” para la humanidad.

COMUNIDAD EN CAMINO



29º ORDINARIO
Ciclo - "A"

PP. DOMINICOS - MADRID
Avda. Ciudad de Barcelona, 1
<http://www.dominicos.org/atocha>

19 de OCTUBRE
de 2008

PARROQUIA NUESTRA SEÑORA DE ATOCHA

"Maestro, dínos: ¿es lícito pagar tributo al César o no?... Dad al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios"



Si hubiera una moneda cristiana, solo podría tener una cara: el rostro de Cristo, y una inscripción:

"Hechos a u imagen y semejanza".

La preocupación de cada creyente es mantener bien patente estos rasgos sin dejar que la acción erosiva del tiempo le haga perder relieve y nitidez.

Un cristiano tiende a ser así: alguien que guarda impreso en el corazón el rostro de Cristo y procura ponerlo de manifiesto en su forma de actuar.

LECTURAS PARA EL PRÓXIMO DOMINGO

Domingo 30 de T. ORDINARIO
Ciclo "A" - (26 de Octubre de 2008)

PRIMERA LECTURA: Éxodo 22, 20-26.

“Así dice el Señor: no oprimirás ni vejarás al forastero porque forasteros fuisteis vosotros en Egipto. No explotarás a viudas ni a huérfanos, porque si los explotas y ellos gritan a mí los escucharé”.

En este cuerpo legal, que intenta orientar e iluminar el entramado de la vida social y religiosa del pueblo, hay una serie de preceptos éticos-sociales que giran en torno a tres clases de personas privilegiadas por Dios: *el forastero, el huérfano- la viuda, y el indigente*. Estas tres categorías sociales tienen un elemento en común: son personas que carecen de protección y viven marginadas sin ningún amparo de la estructura social. Por eso son objeto del amor preferencial de Dios.

SEGUNDA LECTURA: 1 Tesalonicenses 1, 5-10.

“Y vosotros seguisteis nuestro ejemplo y el del señor, acogiendo la palabra entre tanta lucha con alegría del Espíritu Santo. Así llegasteis a ser un modelo para todos los creyentes de Macedonia y de Acaya...: cómo abandonando los ídolos, os volvisteis a Dios, para servir al Dios vivo y verdadero”.

Pablo sintetiza la conversión de los tesalonicenses a partir de un doble movimiento: abandono de los ídolos y servicio al Dios vivo y verdadero. Hoy podríamos preguntarnos: ¿a que ídolos tendremos nosotros que renunciar, para vivir una verdadera conversión “al Dios vivo y verdadero...?”

EVANGELIO: Mateo 22, 34-40.

“Los fariseos preguntan a Jesús, para ponerlo a prueba: Maestro, ¿cuál es el mandamiento principal de la ley? El les dijo: Amarás al señor tu Dios con todo el corazón, con toda tu alma con todo tu ser. Este mandamiento es el principal y primero. El segundo es semejante a él: Amarás a tu prójimo como a ti mismo”.

Para Jesús en el amor a Dios y al prójimo se sintetiza toda la revelación divina. Integrando el amor a Dios y al prójimo, como síntesis fundamental de la Escritura, Jesús confirma el objetivo de su misión: “llevar a plenitud la ley y los profetas”.

<http://www.dominicos.org/predicar>

NO DA LO MISMO

El pluralismo cultural es un hecho innegable. Se puede incluso afirmar que es uno de los datos más característicos de la sociedad moderna. Se ha fraccionado en mil pedazos aquel mundo monolítico de hace unos años. Hoy conviven entre nosotros toda clase de posicionamientos, ideas o valores.

Este pluralismo no es sólo un dato. Es uno de los pocos dogmas de nuestra cultura. Hoy todo puede ser discutido. Todo menos el derecho de cada uno a pensar como le parezca y a ser respetado en lo que piensa.

Ciertamente este pluralismo nos puede estimular a la búsqueda responsable, al diálogo y a la confrontación de posturas. Pero nos puede llevar también a graves retrocesos. De hecho, no pocos están cayendo en un relativismo total. Todo da lo mismo. Ya no existe verdad ni mentira, belleza ni fealdad. Nada es bueno ni malo. Se vive de impresiones y cada uno piensa lo que quiere y hace lo que le apetece.

En este clima de relativismo se está llegando a situaciones realmente decadentes. Se defienden las creencias más peregrinas sin un mínimo esfuerzo racional. Se pretende resolver con cuatro tópicos las cuestiones más vitales del ser humano. La pregunta es inevitable. ¿Se puede llamar “progreso” a todo esto? ¿es bueno para el hombre y para la humanidad poblar la mente de cualquier idea o llenar el corazón de cualquier creencia, renunciando a una búsqueda honesta de mayor verdad, bondad y sentido de la existencia?

El cristiano está llamado hoy a vivir su fe en actitud de búsqueda responsable y compartida. No da igual pensar cualquier cosa de la vida. Hemos de seguir buscando la verdad última del hombre que está muy lejos de quedar explicada satisfactoriamente a partir de teorías científicas, sistemas sociológicos o visiones ideológicas.

El cristiano está llamado también a vivir sanando esta cultura. No es lo mismo ganar dinero sin escrúpulo alguno que desempeñar honestamente un servicio público. No da lo mismo abortar que acoger la vida, no es igual “hacer el amor” de cualquier manera que amar la vida de otro. No es lo mismo ignorar a los necesitados o trabajar por sus derechos. No es igual permanecer cómodamente en tu casa que poner tu tiempo y saber al servicio de los otros. Lo primero es malo y daña al hombre, lo segundo está cargado de esperanza y promesa de futuro.